

EDICIÓN **62**

PUBLICACIÓN
MAYO 4
GUATEMALA 2015

AÑO DE LA
MISERICORDIA
www.ebenezer.org.gt

RHEMA



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



LOS
7 AÑOS DE
ABUNDANCIA

LOS 7 AÑOS DE ABUNDANCIA



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Desde la panorámica escatológica podemos ver plasmado en el Antiguo Testamento una serie de profecías, advertencias, figuras, etc., que nos enseñan el cumplimiento de los tiempos, luego vemos cómo se cumplen en el nuevo pacto y algunas están cumpliéndose o por cumplirse; sería insuficiente el espacio en esta revista para explicar las maravillosas sombras que nos enseñan lo antes dicho.

Sin embargo, en esta oportunidad hemos querido hablar de una de las figuras que nos hablan del período conocido como la semana setenta de Daniel o tribulación, y también el día grande y terrible del Señor, en el conocido sueño de Faraón explicado por José en aquella monumental figura de las “vacas flacas”, que es un término que aún en lo secular es usado para referirse a un período de mucha necesidad.

Pero lo que me ha llamado la atención muy fuertemente es que no se le ha dado la misma atención a los años previos de esas “vacas

flacas” y esos son años de una superabundancia que obviamente deben presentarse antes, y que estoy seguro estamos viviendo ya. El grave problema es que cuando se habla de algunos términos espirituales, el mundo les da su propio significado, por ejemplo si se dice “apocalíptico” ellos entienden que es algo destructivo pero en la palabra nosotros comprendemos que se refiere a “revelación”, y así podría seguir mencionando términos mal concebidos y explicados. Uno de ellos es sin lugar a dudas la abundancia, ya que muchos se refieren a ella pensando en lo material o económico; sin embargo, la superabundancia que se ha hecho presente muchos la están desperdiciando porque no entienden lo que significa, así que en esta revista lo que trataremos es de explicar cuál es el verdadero concepto de abundancia para que entendamos que no podemos dejar de recoger con el Señor, la gran bendición que estamos recibiendo.

Sirva pues esta revista para que podamos reflexionar al respecto de la gran bendición de Dios sobre nosotros.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez
penriquez@revistarhema.org

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Redacción

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Ricardo Rodríguez
Abraham De la Cruz
Jorge Luis Rodríguez
Sergio Licardie
Louissette Moscoso Möller
Marco Vinicio Castillo
Edwin Castañeda
Ana Julia de Sagastume
Pedro Legrand
Willy González
Hilmar Ochoa
Juan Luis Elías
Fernando Álvarez
Raymundo Rodríguez
Oswaldo Daniel Gutiérrez
Ramiro Sagastume

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

14 avenida 27-68, zona 5
PBX: (502) 24940300
www.ebenezer.org.gt
email: marioeayala@gmail.com

CONSTRUY@

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

arquconstruy@yahoo.com

“**H**e aquí, vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto; y después de ellos vendrán siete años de hambre, y será olvidada toda la abundancia en la tierra de Egipto; y el hambre asolará la tierra.” **Génesis 41:29-30 LBLA.**

“Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, **conocimiento.**” **2 Pedro 1:5 LBLA.**

“Pues estas virtudes, al estar en vosotros y **al abundar**, no os dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.” **2 Pedro 1:8 LBLA.**

En el sueño que tuvo Faraón habían siete vacas flacas que representan siete años de escasez, hambre y prueba sobre la tierra, entendemos que este tiempo son los siete años de tribulación que vendrán sobre todo el mundo; sin embargo, vemos que antes de los siete años de hambre se darán siete años de abundancia, en donde habrán diferentes tipos de abundancia para el pueblo de Dios, no solamente lo material, sino primeramente abundancia y bendición espiritual. En **2 Pedro 1:5-8** leemos que existen ocho diferentes virtudes, las cuales deben morar abundantemente en nuestros corazones para no ser estériles y así poder alcanzar el conocimiento pleno de nuestro Señor Jesucristo.

Una de estas abundancias la encontramos en **2 Pedro 1:5**, cuando vemos que debe sumarse a la virtud el “conocimiento”, esta palabra proviene del griego “*Gnosis*” (Dicc. Strong G1108); en los siete años que preceden a la tribulación existirá una abundancia de conocimiento; el mundo está avanzando aceleradamente en este tiempo con la tecnología, ciencia, medicina, etc.; sin embargo, este es un conocimiento terrenal, Dios quiere que su Pueblo sea lleno y abunde en el conocimiento de su Palabra, de su amor, de su presencia, de su pronto regreso a la tierra para llevarse a su amada, porque aquel que tenga abundancia de conocimiento no podrá ser engañado por falsas doctrinas y en consecuencia ser dejado en la tribulación y así limpiar sus vestiduras en la sangre del Cordero.

Es por falta de conocimiento que un pueblo puede ser destruido, llevado cautivo, leemos en **Oseas 4:6** que el Señor reprende a su pueblo por haber despreciado el conocimiento, lo desecha como sacerdote e incluso se olvida de sus hijos; quiere decir entonces, que la bendición de tener abundancia de conocimiento puede alcanzar hasta nuestra descendencia. En **Lucas 1:77** leemos que hay un conocimiento (*Gnosis*) de Salvación, entendiendo que Dios desea que abundemos en este conocimiento, no



ABUNDANCIA DE CONOCIMIENTO

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

olvidando de dónde nos sacó mostrando su misericordia y afirmando nuestros pies sobre la Roca (**Salmos 40:2**); es importante que conozcamos el milagro de nuestra salvación, qué es lo que sucede cuando abrimos nuestro corazón y entregamos nuestra vida al Señor, literalmente entendemos que el espíritu de Cristo y el Espíritu Santo entran en nosotros (**Apocalipsis 3:20**) y empieza una transformación y primero vivifica nuestro espíritu humano, restaurando nuestra alma, para luego transformar nuestro cuerpo en el arrebatamiento para ser llevados al cielo con nuestro Dios; esa salvación es tan grande que ahora nuestros nombres están inscritos en el libro de la vida y ya no participaremos de la muerte segunda en el lago de fuego (**Apocalipsis 20:6**) porque Cristo nos sustituyó en esa muerte, fue consumido en un holocausto (**Zacarías 3:2**) para que ahora nosotros tengamos vida eterna por el derramamiento y lavamiento con su sangre preciosa, con qué razón dice la Biblia cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande (**Hebreos 2:3**).

En **1 Corintios 8:1-7** la Biblia nos enseña que debemos tener conocimiento acerca de los ídolos, saber que aunque son potestades que probablemente estén en las regiones celestes como la imagen de Diana que descendió del cielo (**Hechos 19:35**), delante de Dios nada son, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores, los ídolos son imágenes talladas en piedra, madera u otro material terrenal y no pueden hablar, ni atender las necesidades de quienes los adoran (**Isaías 44:19-20**); sin embargo, aquellos que no

tienen este conocimiento son débiles en la fe y su conciencia se puede contaminar fácilmente. En **Efesios 3:18-19** leemos que debemos “*conocer*” (*Gnosis*) el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento para que seamos llenos de la plenitud de Dios, también vemos que cimentados en amor comprenderemos la anchura, longitud, altura y profundidad de la voluntad de Dios.

El amor es tan poderoso que cuando amamos cumplimos con toda ley (**Gálatas 5:14**), nada ni nadie nos puede separar del amor de Dios en Cristo Jesús (**Romanos 8:35-39**), por el amor del Padre hacia nosotros podemos ser llamados hijos de Dios, habiendo enviado a su hijo unigénito, quien se despojó de su gloria para venir a la tierra, tomó cuerpo de hombre, participó de carne y sangre (**Hebreos 10:5**) y entregó su vida para que nosotros fuéramos perdonados; conociendo el amor de Dios podremos echar fuera todo temor (**1 Juan 4:18**).

El Señor nos exhorta a que abundemos en conocimiento (*Gnosis*) pero no debemos quedarnos estancados en el conocimiento solamente, sino que debemos avanzar al “pleno conocimiento” (*Epignosis* del griego G1922 Dicc. Strong) según vemos en **Efesios 4:13 a la estatura del varón perfecto, a la unidad de la fe, a la plenitud de Cristo, para que tengamos pleno conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4)** porque es por medio de la verdad que seremos libres, entendiendo que la libertad integral es un proceso que empieza con creer en el Señor, luego permanecer en la Palabra para ser discípulo y entonces “conocer” la verdad y como consecuencia, ser libres.

“**P**ues estas virtudes, al estar en vosotros y al abundar, no os dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor

Jesucristo”. **2 Pedro 1:8**

Mucho se ha enseñado acerca de los siete años de tribulación, lo que se conoce como la semana setenta de Daniel; sin embargo, se debe considerar los años que anteceden a este período. La revelación que Dios dio a José sobre los sueños de Faraón, incluían siete años de hambre, pero antes de este período, habían siete años de abundancia y esta es la etapa en la que se encuentra actualmente la iglesia.

Es importante ampliar lo que conlleva la abundancia que proviene de parte de Dios, no se puede circunscribir únicamente a lo material, por eso el Apóstol Pedro describe las virtudes en las que debemos abundar, estas nos conducen a tener una vida fructífera en el conocimiento pleno de nuestro Señor Jesucristo.

Las ocho virtudes a las que se refiere el Apóstol Pablo son: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor (**2 Pedro 1:5-7**) de las cuales tenemos que abundar. En esta lista en el cuarto lugar esta, dominio propio y el número cuatro significa equilibrio; el dominio propio está íntimamente relacionado con el equilibrio. Sin restarle importancia a las otras siete virtudes, en este momento se ahondará en la virtud ‘**dominio propio**’.

La palabra griega para esta virtud es *enkrateia* que significa: *dominio propio, templanza, continencia*. Viendo las diferentes versiones de la Biblia en los versículos que utilizan esta palabra griega la traducen con estos tres conceptos. Según los diccionarios seculares, estas palabras significan:

Templanza: Cualidad humana que induce a usar o hacer las cosas con moderación. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. Sus sinónimos: moderación, sobriedad, continencia.

Continencia: Moderación en la satisfacción de un deseo, especialmente en lo sexual.

Dominio propio: Virtud que controla los deseos y pasiones, especialmente sus apetitos sexuales.

Para que podamos comprender el significado de *enkrateia*, dominio propio, y sus beneficios, es necesario revisar los versículos donde es utilizada.

En Hechos 24:25, el Apóstol Pablo le testifica a Félix de la fe en Cristo, le habla de tres aspectos: *justicia, dominio propio y el juicio venidero*. Al considerar la vida del

DOMINIO PROPIO

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ



Gobernador Félix, él carecía de justicia, en el caso de Pablo lo dejó preso con la esperanza que le diera dinero, soborno. Según la Biblia el soborno ciega la justicia (**Deuteronomio 16:19**), si de algo carecía Félix era de justicia y con respecto al dominio propio, a este gobernante, históricamente se le conoce como liberal, a tal punto que se le menciona que Drusila era su tercera esposa.

Considerando la condición de Félix, le era necesario conocer a Cristo, quien es la justicia y luego, alcanzar dominio propio, para poder dominar las pasiones y los deseos, especialmente los sexuales, para poder presentarse en el tribunal de Cristo.

En **2 Pedro 1:6** encontramos que la virtud que precede al dominio propio es el conocimiento, esto nos indica que para aplicar el conocimiento es necesario el uso del dominio propio, para poder perseverar hasta alcanzar el pleno conocimiento (*epignosis*) de Cristo, porque si solo se obtiene el conocimiento (*gnosis*), se puede caer en un envanecimiento, pero al aplicar al conocimiento dominio propio lo llevará a poner en práctica lo conocido y aprendido, para que agregado a la constancia logre alcanzar la virtud del amor ágape (**1 Corintios 8:1**). Resumiendo puedo decir que los vínculos entre el conocimiento (*gnosis*) y el amor (*ágape*) está la virtud “dominio propio”, sin olvidar la perseverancia, la piedad y la fraternidad.

En **Gálatas 5:22-23** se describen nueve frutos del Espíritu y el último de esta lista es el dominio propio. Para poder tener equilibrio y/o dominio propio en nuestras vidas,

y no abusar de lo que se tiene, de la libertad o de lo que Dios da, es necesario un controlador de la voluntad y el único que puede auxiliarnos en esto es el Espíritu Santo, el cual Dios da sin medida y al llenarnos de él, se cumplirá la palabra que dice: “*Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne*” (**Gálatas 5:16**), porque el Espíritu es contra la carne, de manera que no se puede hacer lo que se desea y él provee de dominio propio para equilibrar nuestras vidas y caminar agradando a Dios.

Dominio propio es un fruto, un poder del Espíritu Santo que nos permite dominar: las pasiones, los deseos, aún los deseos sexuales desordenados, aplicar adecuadamente el conocimiento, un poder que permite que el hijo de Dios se domine así mismo, aún en medio de la prueba.

No dar lugar al Espíritu Santo en nuestras vidas, daría lugar a caer en las características de los hombres de los últimos días que menciona **2 Timoteo 3:2-4** y curiosamente la doceava es sin templanza, sin dominio propio, sin equilibrio. El número doce representa gobierno y la doceava característica es sin dominio propio, o sea una persona que no tiene gobierno de sí mismo, es alguien que no dejó que el Espíritu Santo trabajara en él. Por eso la importancia de abundar en las ocho virtudes de **2 Pedro 1**, porque si abundamos en estas virtudes seremos purificados de nuestros pecados pasados, nuestra visión será amplia y evitaremos caer en el pecado, seremos hijos de Dios, laboriosos y fructíferos en el conocimiento de Cristo.

ABUNDANCIA DE FE

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



Hemos estado aprendiendo respecto a los 7 años de abundancia que vivimos actualmente, previos a los 7 años de escasez que vendrán sobre la tierra. Vivimos un tiempo tan maravilloso en Dios que no debemos desaprovechar ni una sola de las bendiciones que Él derrama sobre nuestra vida, porque hoy más que ayer, lo está haciendo en abundancia, de tal manera que eso nos hace responsables del aprovechamiento de Su provisión, empezando por la espiritual. Recordemos que siendo seres trinos, somos espíritu en un cuerpo; por consiguiente necesitamos enfocarnos en las cosas que aprovechan el espíritu más que las cosas materiales; pues no vamos a rechazar la abundancia material en el momento que la recibamos, pero lo que debe ser más importante es buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia para que entonces todas las cosas nos sean añadidas (**Mateo 6:33**) y que sumergidos en la presencia del Señor, ninguna añadidura material venga a estorbar nuestra comunión con Dios.

Entonces decimos que si somos espíritus y buscamos lo que es del Espíritu, necesitamos atesorar la palabra del Señor Jesucristo, tanto cuando leemos la Biblia como la que constantemente nos envía por medio de la predicación, porque Él es nuestra única esperanza y podemos confiar literalmente en Su palabra; si lo hiciéramos de otra manera lo que sucedería es que las situaciones que el mundo está viviendo ahogarían la palabra de esperanza de vida

que Dios está enviando (**Marcos 4:7**). Otro punto que necesitamos considerar en todo esto es que si no nos aferramos a la palabra de Dios y no la atesoramos en nuestro corazón, quizá inconscientemente cometeremos el error de dejarla caer a tierra, y cuando venga el tiempo en que debemos mantenernos en pie por Su palabra, estaremos endeblés, por eso recordemos lo siguiente: *“El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama.”* **Lucas 11:23 LBLA.**

No podemos permitir que la palabra de Dios sea desparramada ante nuestros ojos; ningún momento es apropiado para desaprovechar nuestro tiempo en cosas vanas; cuánto menos estando en el fin del final de los tiempos, cuando en cualquier momento podríamos escuchar el shofar de Dios anunciando el arrebatamiento de Su Iglesia, pero para eso también necesitamos estar en constante comunión con Dios y creer a Su palabra porque entonces llegará el momento en que estaremos abundando en fe, tanto así que podremos vivir lo que dice **Lucas 17:6 (LBLA)**: *“Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: ‘Desarráigate y plántate en el mar.’ Y os obedecería.”*

Este versículo nos parece muy familiar pues lo hemos escuchado y leído quizá muchas veces; sin embargo, necesitamos resaltar varios puntos:

a) hace referencia a la fe que tiene un grano de mostaza,

b) no está haciendo referencia a la fe del tamaño de un grano de mostaza; eso lo

que nos enseña es que aun siendo los más pequeños en el reino de los cielos (**Mateo 11:11**), aun así podríamos hacer prodigios como el que dice este versículo y mover un árbol para plantarlo en el mar,

c) no es solamente de trasladarlo al mar, sino que en el mar debe tener sus raíces; esa es la idea que está dando este versículo. Veamos las siguientes figuras a este respecto:

1. Somos árboles de justicia y una vez que tenemos el fruto agradable a Dios; por la abundante fe en nuestra vida, podemos ser plantados en el mar, lo cual representa multitudes (**Apocalipsis 19:6**), pero nada nos moverá de lo que creamos en Dios, nuestras raíces no serán movidas de la formación con la que Él nos ha equipado durante todo este tiempo y que cada momento en que nos acercamos al día de Su venida secreta, nos equipa más; lo único que ha de quedar en nosotros es el hecho de seguirle creyendo y no ceder espacio a la duda en nuestro corazón; sin importar los problemas, debemos tener nuestra mirada puesta en el Señor Jesucristo.

2. Un sicómoro es un árbol de mora que cuando madura alcanza 6 metros de altura (**Diccionario de Griego Bíblico Swanson**), esto es figura de nuestra humanidad la cual estará sujeta a la vida espiritual que alcancemos por la abundancia de fe que hoy necesitamos aprovechar.

Es interesante que la palabra *sicómoro* descrita en el versículo de Lucas 17:6, según **The Complete Word Study Dictionary**, en griego es la palabra *sukáminos* (G4807), similar a *sukomoraiá* (G4809), esta palabra viene de *súkon* (G4810), un término que cuando lo investigamos, podemos encontrar que se compone por dos palabras griegas de las cuales, el segundo término significa: *un fruto que crece en invierno y está maduro en la primavera.*

Espiritualmente esto nos enseña que si aprovechamos la abundancia de fe que Dios está enviando a nuestra vida por medio de Su palabra; sin importar la adversidad del tiempo que podamos estar viviendo, alcanzaremos la madurez que nuestro Señor Jesucristo desea ver en Su Iglesia novia para casarse con ella, porque Él viene a casarse con la Iglesia que aprovechó toda la preparación y equipamiento que Dios envió a través de Sus ministros primarios (**Efesios 4:11**). Hoy es ese tiempo de creer en su totalidad a la palabra de Dios, ponerla en práctica, vivirla y gozarnos obedeciendo en todo tiempo la instrucción del Espíritu Santo a nuestra vida, esforzándonos en el nombre de Jesús para agradar el corazón del Padre y que Su alma se deleite con nuestras actitudes porque nos gozamos haciendo Su voluntad.

ABUNDANCIA DE VIRTUD

POR: SERGIO LICARDIE



La virtud, es una de las abundancias que podemos recibir antes que vengan los siete años de escasez: **LBA 2 Pedro 1:5** “Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento;”

La pregunta obligada es: ¿Qué es la virtud? Si vamos al diccionario de la Real Academia Española, virtud se define entre varias cosas, como: “1. Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos. 2. Fuerza, vigor o valor. 3. Poder o potestad de obrar. 4. Integridad de ánimo y bondad de vida. 6. Disposición constante del alma para las acciones conforme a la ley moral.”

Si aunado a eso, leemos diferentes versiones de la Biblia, encontramos que virtud, también se traduce como honradez (BAF), firmeza (BLA), fortaleza (FTA), buena conducta (DHH), probidad moral (LBN), excelencia moral (NTV), carácter digno de admiración (PDT), y más aún, si buscamos en los diccionarios Strong y Wordstudy, encontramos que la palabra en el griego original puede significar hombría, excelencia, superioridad o ser agradable a Dios, o la superioridad de Dios revelada en la obra de salvación.

Con todas estas acepciones, podemos revisar la importancia de algunas de ellas y conocer cómo Dios, en su infinita bondad, nos desea hacer vivir sus siete años de abundancia llenos de virtud en varias facetas:

HOMBRÍA

LBA Juan 1:35, 40-42 “Al día siguiente Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos,⁴⁰ Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús era Andrés, hermano de Simón Pedro.⁴¹ El encontró primero a su

hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido quiere decir, Cristo).⁴² Entonces lo trajo a Jesús...”

Estos versículos son muy interesantes, pues nos hablan del Apóstol Andrés, quien empezó siendo un discípulo de Juan el bautista, y quien había escuchado que vendría un Mesías redentor. Seguramente Andrés mantenía la expectativa del aparecimiento del ungido de Dios, y cuando lo encuentra, una de las primeras cosas que hace es llevar a su hermano Simón hacia Jesucristo.

El significado del nombre Andrés es *varonil*, y como tal, la naturaleza de su hombría –que debe verse reflejada también en nosotros–, es demostrada en los párrafos anteriores. Andrés buscó que su familia fuera salva, no dudó en exponer el plan de salvación al traer a Simón a Jesucristo, y de la misma manera, en estos siete años de abundancia nosotros tendremos un carácter varonil, que nos permitirá exponer las verdades del evangelio, que nos empujará a hablar del Señor Jesucristo, y que será una de las herramientas utilizadas por el Señor para recoger la gran cosecha de este tiempo final, donde muchas almas serán salvas, donde todas las ovejas –hasta la última de ellas– ingresarán al redil antes del tiempo de la tribulación.

HONRADEZ

La honradez se refiere a la integridad de una persona. Y esto a su vez, se entiende en la característica que nos muestra, cómo una persona se comporta en todo momento y en todo lugar, pues alguien honrado o íntegro, no solamente lo es en público, sino aún cuando no lo ven.

Entonces en los siete años de abundancia de virtud, nos encontraremos con milagros

extraordinarios en el cambio del corazón de los hombres, donde personas a la manera de Jacob, que antes eran engañadoras y sin honestidad, ahora tendrán un corazón recto e íntegro, y podrán decir lo mismo que quedó grabado en la Palabra de Dios: **LBA Génesis 30:33** “Mi honradez responderá por mí el día de mañana, cuando vengas a ver acerca de mi salario. Todo lo que no sea moteado y manchado entre las cabras, y negro entre los corderos, si es hallado conmigo, se considerará robado.”

¿Nota usted amado lector, cómo Jacob, que antes era un engañador, ahora era un hombre cuya honradez hablaba por sus acciones? ¿Puede ver cómo Dios lo hizo abundar en honradez, de tal forma que si bien antes robó la primogenitura, ahora buscaba primeramente ser íntegro ante Dios?

CARÁCTER DIGNO DE ADMIRACIÓN

De todos los personajes que aparecen en la Biblia, el más representativo de tener un carácter digno de admiración, es el Señor Jesucristo. Su virtud es incomparable, y por lo tanto, podemos ver en Él ejemplos muy importantes de cómo abundará en nosotros un carácter digno de admiración.

Al mencionar el carácter del Señor Jesucristo tenemos que hacer referencia a su mansedumbre, su integridad, su firmeza y su capacidad para hacer la voluntad de Dios y así agradarlo. Podríamos citar muchos versículos bíblicos relacionados al Señor Jesucristo, pero llama mucho la atención que al menos en ocho veces, menciona que su propósito es cumplir la voluntad del Padre, y en uno de los momentos más emblemáticos de su ministerio dice lo siguiente: **LBA Lucas 22:42** “diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”

Es decir, en el Señor Jesucristo abundaba el deseo por cumplir con la voluntad del Padre; y esto hacía que abundara en su corazón la virtud, bajo todas sus perspectivas, porque lo que Él buscaba, no era agradarse a sí mismo sino a aquel quien lo envió. Y esto amado lector, es lo que nosotros debemos buscar. Si deseamos participar de todas las abundancias que Dios está poniendo a nuestra disposición, debemos anhelar agradecer a Dios y no a nosotros mismos, debemos estar dispuestos en todo tiempo, a hacer su voluntad y no la nuestra.

Por esta razón, debemos pedirle a Dios que abra nuestros ojos, nuestros oídos y nuestro entendimiento, para que comprendamos que no debemos buscar lo que deseamos, sino amarlos y agradecerlos por completo a Él, y ¡Él nos dará de sus gloriosas abundancias!

Los siete años de abundancia que Dios envió sobre la tierra de Egipto en tiempos de José, el hijo de Jacob, tenían un propósito que debía ser entendido por un sabio, para no desperdiciar, sino ahorrar para el día malo, el cual vendría con una hambruna que duraría siete años sobre toda la tierra. Todo esto se pudo realizar porque Dios le reveló a José lo que había de suceder pronto y le dio la sabiduría para saber qué hacer.

A nosotros, los que nos alcanzó el final de los tiempos, también se nos ha revelado que se aproximan siete años de gran tribulación sobre toda la tierra. Basta con ver el cumplimiento de los acontecimientos que el Señor predijo a sus apóstoles que vendrían antes del día de Jehová.

Previo a la Tribulación, Dios también ha enviado siete años de abundancia para preparar a su pueblo para el encuentro secreto con el Amado. Según lo que dice la Biblia, habrá abundancia de fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, y otras.

En esta oportunidad vamos a analizar la abundancia de paciencia.

La palabra paciencia viene del griego *jupomoné* (5281 Strong) que a su vez viene de la raíz 5278 *jupomeno* que significa *resistencia o aguante alegre (o esperanzado) constancia, paciencia, perseverancia, perseverar*. La traducción más común del nombre es “paciencia”, y el verbo significa “soportar”, “resistir”.

La abundancia de *jupomoné* implicaría entonces una capacidad aumentada para:

Resistir las tribulaciones con alegría y esperanza, como cuando los apóstoles, después de ser azotados, salieron gozosos de ser tenidos por dignos de padecer por la causa del Señor (**Hechos 5:41**). La paciencia es un fruto del Espíritu (**Gálatas 5:22**) pero se ejercita y crece o perfecciona por medio de las pruebas (**Santiago 1:3**).

Soportar la tentación. José venció la tentación que le presentó la mujer de Potifar (**Génesis 39:9-12**) porque no deseaba pecar contra Dios. Bienaventurados aquellos que soportan la tentación, porque recibirán la corona de la vida que el Señor dará a los que le aman. (**Santiago 1:12**).

Soportar la disciplina (**Hebreos 12:7**), sabiendo que es necesaria para poder participar de la santidad del Señor, como cuando David soportó la disciplina que el Señor le puso después de haber pecado con la mujer de Uriás, aunque fue difícil y dolorosa.

Permanecer haciendo el bien, con la esperanza de recibir gloria, honra e inmortalidad (**Romanos 2:7**), como en el caso de los

ABUNDANCIA DE PACIENCIA

POR: LOUISETE MOSCOSO MÖLLER



tres hebreos, a quienes querían obligarlos a adorar la estatua de Nabucodonosor y si no lo hacían, serían echados al horno de fuego siete veces calentado, pero ellos permanecieron fieles a Dios, sin saber si Dios los libraría del horno (**Daniel 3:17-18**).

Dando fruto con perseverancia (**Lucas 8:15**). La única manera de llevar mucho fruto es permaneciendo en Cristo y en sus mandamientos (**Juan 15:2-5**). Los que llevan fruto son limpiados para que lleven más fruto y para ello se necesita resistir la poda. Tenemos el ejemplo de la paciencia de Job, quien en medio de la prueba pudo decir: “*aunque Él me mate, en Él esperaré*” (**Job 13:15**). La paciencia perfecciona el carácter cristiano (**Santiago 1:4**) y nos ayuda a alcanzar la estatura de vivientes. Únicamente aquellos que alcancen dicha estatura y permanezcan, serán arrebatados (**1 Tesalonicenses 4:15**).

Cuando la Biblia dice que debemos correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, eso significa permanecer en la carrera, no claudicar, ni volver atrás.

La perseverancia o paciencia se potencializa cuando va acompañada de otras virtudes, tales como:

LA PACIENCIA Y LA FE

Cuando la paciencia va acompañada de fe nos capacita para soportar las tribulaciones y persecuciones (**2 Tesalonicenses 1:4**). En el libro de Apocalipsis leemos que los santos que están en la Tribulación pueden soportarla porque han perseverado en los mandamientos y la fe de Jesús (**Apocalipsis 14:12**) y que están dispuestos aun a morir por el Señor (**Apocalipsis 13:10**).

La Escritura está llena de ejemplos de hombres y mujeres que mediante la fe y la paciencia heredaron las promesas que Dios les había dado, entre ellos podemos mencionar a Abraham y Sara, que esperaron veinticinco años por un hijo. David también esperó más de veinte años por un reino.

El resultado de este proceso nos traerá esperanza, “*...la tribulación produce paciencia; y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza.*” (**Romanos 5:3-4**)

LA PACIENCIA Y LA CONSOLACIÓN

Cuando somos atribulados, el Señor potencializa nuestra paciencia trayendo su divino consuelo para producir en nosotros esperanza y que seamos de un mismo sentir.

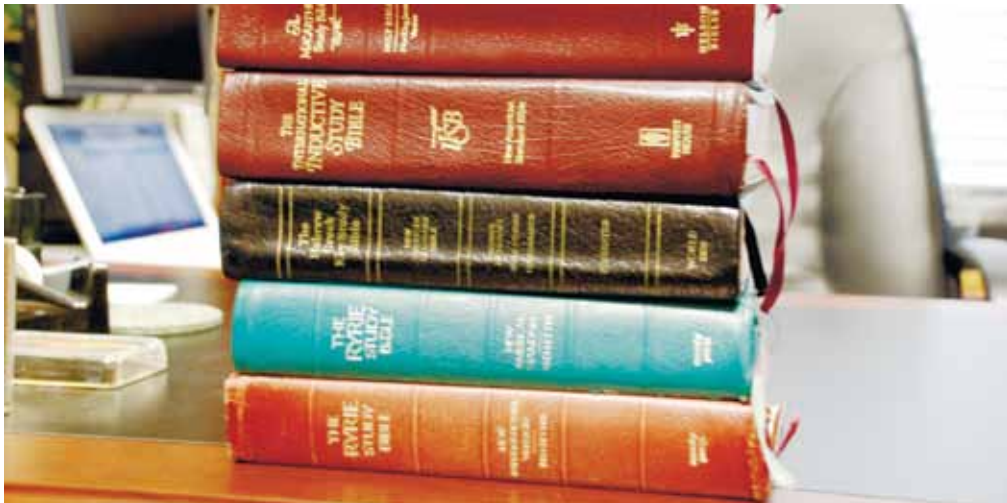
Romanos 15:4-5 “*Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,*”

La abundancia de paciencia o perseverancia no consiste en pasar por la tribulación y el sufrimiento sin entendimiento ni esperanza, ni fruto, como lo hace el mundo, sino más bien, con una esperanza viva, viendo con los ojos de la fe, la gloria que tenemos por delante, considerando de mucho más valor, los vituperios de Cristo, que el bienestar temporal o los deleites temporales del pecado; no aceptando ser librados de la muerte porque se espera una mejor resurrección; considerándonos indignos de sufrir por la causa del Señor y estando dispuestos a morir por mantener nuestra fidelidad a Dios.

Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos al reino de Dios, pero echemos mano de todas las virtudes que Dios nos está dando en estos años de abundancia.

ABUNDANCIA DE PALABRA

POR: MARCO VINICIO CASTILLO



La Iglesia de los corintios se caracterizaba por tener abundancia de muchas cosas, por ejemplo, en la primera carta que les escribió el apóstol Pablo les dice que no les hacía falta nada en cuanto a los dones espirituales. De la misma manera en la segunda carta les dice que ellos abundaban en todo, citando por lo menos cinco virtudes en las que su abundancia era evidente. Cada una de estas virtudes sería objeto de un estudio completo, pero en este caso particular centraremos nuestra atención en la *abundancia de palabra*. (2 Corintios 8:7)

En primer lugar debemos recordar que en el idioma griego existen diferentes términos que se traducen *palabra*, siendo los más utilizados: *Logos* (G3056) y *Rhema* (G4487). *Logos* se define como “algo que ha sido dicho” y refiere a algo que se dice y se expresa de forma inteligente, por lo que también se utiliza para referirse al tema de un discurso, una declaración, un informe o un sentimiento pronunciado. (The Complete Word Study Dictionary)

Por otra parte, “el significado de *Rhema*... queda ejemplificado en la instrucción a tomar la espada del Espíritu, que es la *palabra* de Dios; aquí la referencia no es a la Biblia entera como tal, sino al pasaje individual de las Escrituras que el Espíritu trae a nuestra memoria para su utilización en tiempo de necesidad...” (Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento – W.E. Vine)

En el caso específico de la Iglesia de Corinto, ellos tenían abundancia de *Logos*, lo cual podría ser interpretado de diferen-

tes maneras. Por ejemplo, se podría pensar que los corintios eran personas muy inteligentes, con un amplio conocimiento de las Escrituras y por consiguiente también tenían la capacidad de expresar dicho conocimiento, pero lo más importante es entender cómo podemos nosotros obtener esa misma abundancia y con qué propósito está siendo derramada sobre nosotros en este tiempo.

En otra epístola del apóstol Pablo podemos leer lo siguiente: “*Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.*” (Colosenses 3:16)

En este pasaje podemos ver que el deseo del apóstol Pablo para los colosenses era que ellos también tuvieran abundancia de *logos* en su corazón, pero además del deseo apostólico se deja ver la forma en que nosotros podemos alcanzar dicha abundancia, lo cual se puede resumir en tres aspectos importantes:

Ser enseñados en toda sabiduría: Esto significa que la abundancia de palabra es el resultado de haber sido instruidos por otras personas a quienes Dios ha puesto en la Iglesia con este propósito, es decir, hombres fieles que son aptos para enseñar a otros. Esto también significa que para obtener la abundancia de palabra, debemos ser humildes y reconocer que no lo sabemos todo, sino necesitamos aprender de la sabiduría que Dios ha dado a otras personas.

Ser amonestados con salmos, himnos y

cantos espirituales: El significado de *amonestar* es “advertir, prevenir o reprimir” (DRAE) lo cual está relacionado con la autoridad y más aún, con la paternidad. Esto significa que la abundancia de palabra también vendrá como resultado del reconocimiento de la autoridad que Dios ha dado a sus ministros para edificar a su Iglesia mediante el ejercicio de una función paternal. Asimismo, la amonestación está relacionada con los salmos, los himnos y los cánticos espirituales, dándonos a entender que nuestra comunión íntima con el Señor también es fundamental para alcanzar la abundancia de palabra.

Cantar a Dios con acción de gracias: Sin lugar a dudas, es importante que tengamos un corazón agradecido para con Dios y que podamos expresarlo por medio de nuestros cánticos, sabiendo que las acciones de gracias son las que nos permiten entrar por las puertas de la Casa del Señor (Salmos 100:4) y nos conducen por el Atrio y el Lugar Santo, hasta llegar al Lugar Santísimo, donde se manifiesta la presencia de Dios.

Ahora bien, la abundancia de palabra también tiene propósitos específicos en nuestra vida. En primer lugar, cuando el apóstol Pablo elogia la abundancia de palabra que tenían los corintios, les hace ver que dicha abundancia debe verse reflejada en obras de gracia, es decir, en la liberalidad para dar y participar en el sostenimiento de los santos, tal como había sucedido en las Iglesias de Macedonia.

Por otra parte, debemos considerar lo siguiente: “*Judas y Silas, como ellos mismos también eran profetas, consolaron y fortalecieron a los hermanos con abundancia de palabra.*” (Hechos 15:32 – Biblia Textual) En este pasaje se describe el momento en el que la Iglesia de Antioquía recibió una respuesta de los apóstoles de Jerusalem con respecto al movimiento judaizante que estaba amenazando su libertad. En este caso, la abundancia de palabra que había en el corazón de Judas y Silas sirvió tanto para refutar las doctrinas erróneas que se habían infiltrado en Antioquía, como para consolar y fortalecer el corazón de los hermanos.

Esto significa que la abundancia de palabra que el Señor está derramando sobre nosotros en el Septenio de la Abundancia, conlleva el propósito de consolar y confortar a todos aquellos que lo necesiten, sabiendo en que este último tiempo se han levantado muchos falsos maestros introduciendo herejías destructoras, de manera que debemos seguir el ejemplo del profeta Samuel, quien no dejó caer a tierra ni una sola de las palabras del Señor (1 Samuel 3:19). ¡Maranatha!

Hoy en día el mundo está en crisis, en el sector económico, político, social en donde la violencia es denominador común en los diferentes países, esto hace que el mundo viva en un zozobra constante, temiendo por su futuro y lo que ha de venir, pero a nosotros como hijos de Dios nos esperan cosas sobrenaturales y hermosas. La palabra de Dios, en **Santiago 1:1-3** nos dice: “*Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.*” Es interesante notar que el versículo anterior no nos habla de una prueba, si no de diversas pruebas que tienen como objetivo bendecirnos, perfeccionarnos y hacernos completos, en donde nuestra fe y paciencia están siendo trabajadas. Pero quisiera enfocarme y recalcar que al inicio de este versículo existe una clave para enfrentar tales situaciones y es a través de una palabra de 4 letras: **GOZO**.

Hay varios versículos en la Biblia en donde observamos que la palabra gozo va de la mano con situaciones adversas, un ejemplo de ello es la vida de las iglesias de Macedonia, la Biblia de las Américas en **2 Corintios 8:2** dice: “*pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.*” Esta palabra gozo que aparece en versículo anterior viene de una raíz griega **jára** (Strong 5474) que quiere decir: **gozo, deleite, gozarse, regocijarse, placer alegría, grandemente, lleno de gozo** y de **jáiro** (Strong 5463) que significa: **regocijarse, estar alegre**. El diccionario de la Real Academia Española indica que gozo también es: ánimo.

El gozo que describe el versículo anterior no es un gozo común o natural, sino un gozo que se manifiesta en medio de la prueba y la aflicción para que seamos fortalecidos y podamos permanecer firmes en medio de las adversidades y situaciones delicadas como desiertos, desilusiones, enfermedades, fracasos y esto es confirmado en **Nehemías 8:10** donde recalca que: “*el gozo del Señor es nuestra fortaleza*”.

Los Apóstoles experimentaron este gozo **Jára**, ya que al ser azotados por causa del Señor, fueron revestidos de gozo (**Hch 5:41**), podría resultar un poco raro padecer con gozo, pero el Señor no tiene despropósitos y todo lo que hace es perfecto para edificarnos y por consiguiente nosotros que somos parte de la amada también se nos es ministrada la alegría **Jára** como lo indica **Isaías 61:3** (LBLA) “*para conceder que a los que lloran en Sion se les dé diade-*

ABUNDANCIA DE GOZO

POR: EDWIN CASTAÑEDA



ma en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantíos del SEÑOR, para que Él sea glorificado.”

El Apóstol Pablo pasó una depresión por causa de los conflictos y adversidades que atravesaba, así como por los temores que llegó a experimentar; sin embargo declara que Dios lo consoló y el gozo sobreabundó en él (**2 Co 7:4 BTX**). Es interesante notar que la estrategia del diablo (que el Señor lo reprenda), es quitarnos nuestro gozo y la paz del Señor e implantar en su lugar preocupación, desesperación, angustia, dolor, amargura, etc. La Biblia dice en **Mateo 5:11-12 (LBLA)** dice: “*Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.*” Dios derramara de su gozo sobre nuestra vida para que podamos ser fortalecidos y continuar adelante con nuestro llamamiento, y puesto que nos acercamos a la venida de Cristo, se intensificarán las batallas e incluso personas podrían levantarse para insultar, perseguir, calumniar y emitir cualquier tipo de epítetos en contra de Cristo y nosotros, pero el Señor derramará un abundante gozo sobre nuestra cabeza, estando quietos ya que Él peleará la batalla por nosotros.

Es interesante acotar que el gozo es el preámbulo para cosas extraordinarias, cuando estamos llenos de gozo todo lo vamos a ver de forma diferente. En **2 Corin-**

tios 1:15 (BSO) dice: “*Con esta confianza quise ir primero a vosotros para daros una doble alegría.*” Esta doble bendición viene con el propósito de remover todo manto de luto y tristeza; dejando en su lugar la fortaleza que brinda el gozo del Señor y una cobertura de alegría inigualable dada a través de la llenura del Espíritu Santo, quien es nuestro Consolador.

Por nuestra parte debemos ejercitarnos en buscar agradecer al Señor y Él nos bendicirá con abundante gozo. Existen varias formas para adquirir gozo **jára** y una de ellas está descrita en **Hebreos 1:9 (LBA)**: “*HAS AMADO LA JUSTICIA Y ABORRECIDO LA INIQUIDAD; POR LO CUAL DIOS, TU DIOS, TE HA UNGIDO CON ÓLEO DE ALEGRÍA MÁS QUE A TUS COMPAÑEROS.*” Cuando obramos justamente y nos alejamos de toda contaminación de movimientos ecuménicos y de la iniquidad viene el aceite de alegría sobre nuestra vida.

También existe otra manera en la cual el Señor derrama de su gozo sobre nuestra vida y lo describe el **Salmo 122:1** cuando dice: “*Yo me alegre con Los Que me decían: A la casa de Jehová iremos.*” Pero también viene el gozo a nuestra vida cuando nos presentamos ante el Señor con un corazón constricto y humillado como lo hizo David cuando reconoció su pecado y le decía al Señor: “*Devuélveme el gozo de mi Salvación*” (**Sal 51:12**), cuando él supo que Dios le había perdonado, ese perdón le trajo gozo. Al final el Señor ahuela que nosotros aprendamos a estar gozosos, contentos, no importando la situación como lo hizo el Apóstol Pablo (**Fil 4:11**).

“Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.”

¿Quién es el que necesita consolación? El verso anterior nos deja ver que al venir a nuestra vida las aflicciones, las tormentas y la prueba, es entonces cuando vamos a conocer que Cristo abunda para nuestra consolación, para que en medio de la prueba sepamos que no estamos solos, que hay una esperanza y que en medio de la turbación que la prueba puede traernos hay una consolación Divina para el corazón abatido, pues el Señor vino a consolar a todos los enlutados (**Isaías 61:2**).

Dice en **Isaías 51:3**: “*ciertamente consolará Jehová a Sión, consolará todas sus soledades y cambiará su desierto en paraíso y su soledad en huerto de Jehová*”. La abundancia de consolación que Dios tiene para su pueblo en estos siete años va a venir a los corazones del pueblo de Dios a través de muchas formas; una es por medio de la bendita palabra de Dios que oímos a diario y que hemos escuchado a través de mucho tiempo, la palabra que hemos leído y estudiado y que nos ha hablado a nuestro corazón, por ejemplo José les dijo a sus hermanos “*no temáis, yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos, así los consoló y habló a sus corazones*”. Entonces la palabra de Dios llega a nuestro corazón y se convierte en un consolador.

Así también las profecías y las promesas que Dios nos ha dado, nos recuerdan que la misericordia de Él nos consuela, “*Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa dada a tu siervo*.” (**LBA Salmo 119:76**).

Dios es nuestro Padre de Misericordia y es el Dios de toda consolación, “*Como uno a quien consuela su madre, así os consolaré yo; en Jerusalén seréis consolados*.” (**LBA Isaías 66:13**), y Él es el único que puede consolar nuestro abatimiento, pues las aflicciones que vienen a nuestra vida nos debilitan, nos entristecen, nos abaten. El Señor nos consuela con dulzura, con ternura, con un abrazo y es allí entonces donde nuestro corazón es confortado y tomamos nuevas fuerzas y su poder nos levanta y se hace en nosotros vida la palabra del Señor que dice en **Isaías 40:1-2 (LBA)** “*Consolad, consolad a mi pueblo -- dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén y decidle a voces que su lucha ha terminado, que su iniquidad ha sido quitada, que ha recibido de la mano del SEÑOR el doble por todos sus pecados*.”

Además de la palabra, Dios utiliza también a nuestros hermanos para consolar-



ABUNDANCIA DE CONSOLACIÓN

POR: ANA JULIA DE SAGASTUME

nos, por ejemplo:

A sus siervos, David envió a sus siervos para consolarlos por la muerte de su padre “*Y David dijo: Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, tal como su padre fue bondadoso conmigo. Envió, pues, David algunos de sus siervos para consolarlo por la muerte de su padre*.” (**2 Samuel 10:2 LBA**).

A nuestra familia, David consoló a Betsabé, su mujer “*Y David consoló a Betsabé su mujer, y vino a ella y se acostó con ella; y ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Salomón. Y el SEÑOR lo amó*.” (**2 Samuel 12:24 LBA**).

A nuestros amigos, los amigos de Job vinieron a condolerse de él y para consolarle “*Cuando tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, oyeron de todo este mal que había venido sobre él, vinieron cada uno de su lugar, pues se habían puesto de acuerdo para ir juntos a condolerse de él y a consolarlo*.” (**Job 2:11 LBA**).

A ministros, Judas y Silas, como ellos también eran profetas consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabra “*Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras*.” (**Hechos 15:32 R60**).

Pero además de recibir abundancia de consolación, Dios quiere que todo lo que hemos recibido lo usemos para consolar

a otros, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier clase de tribulación, por medio de la consolación con que nosotros fuimos consolados por Dios, y que llevemos a nuestros hermanos palabras de fortaleza y les recordemos que Dios es Bueno y que la prueba pasará y se cumplirá la promesa del Señor que está en **Jeremías 31:13** que dice: “*Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y viejos juntamente, y cambiaré su lloro en gozo y los consolaré, y los alegraré en su dolor*”.

Sin lugar a dudas y sabiendo que estamos viviendo el final del final de los tiempos hay una consolación que nos mantiene en una esperanza, la que está descrita en **1ª. Tesalonicenses 4:15-18** “*Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros en estas palabras. Que el Señor vendrá*.”



El profeta Joel nos dio a conocer la palabra que Dios le reveló para los habitantes de toda la tierra, sin distingos de ninguna clase, él advierte que hay un acontecimiento que está pronto a suceder, acontecimiento como el que nunca ha habido con anterioridad ni tampoco habrá después, al cual denomina ‘el día del Señor’. A la distancia eterna de sus palabras les imprime un sentido de urgencia, un sentido de agitación y de angustiosa expectación.

Con el propósito de despertar al pueblo de Dios de su profundo sueño, de su indolencia espiritual convoca a los sacerdotes a gemir, a vestirse de cilicio y a promulgar ayuno. Joel levanta la voz y dice: *“Tocad trompeta en Sion, y sonad trompeta en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra porque viene el día del Señor, porque está cercano”* (Joel 2:1), *“...día grande y terrible ¿Y quién podrá soportarlo?”* (Joel 2:11)

El profeta abre su boca para mostrarnos el corazón de Dios y de esa manera hacer que nos detengamos en nuestro camino para considerar el nuestro y nos dice: *“Aun ahora-declara el Señor- volved a mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al Señor vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal.”* (Joel 2:12-13).

A faraón Dios le dio dos sueños (Génesis 41), en los que le habló para que se preparara para siete años de gran abundancia que vendrían sobre la tierra de Egipto ya que luego vendrían siete años de gran es-

ABUNDANCIA DE MISERICORDIA

POR: PEDRO LEGRAND

casez. Estos sueños fueron en su momento, relevantes para Egipto pero también son un ejemplo del cual debemos de aprender, ya que estas cosas fueron escritas como enseñanza para nosotros para quienes ha llegado el fin de los siglos, según dice el apóstol Pablo a los corintios (1 Corintios 10:11). Para nosotros que vivimos los últimos tiempos antes que venga el día grande y terrible del Señor, vienen siete años de abundancia que tenemos que aprovechar. Una de esas abundancias que están siendo derramadas sobre la tierra es la abundancia de misericordia.

La abundancia de misericordia consiste en que aún en las circunstancias más extremas de endurecimiento del corazón ya sea por el pecado o el enfriamiento por la pérdida del fuego del primer amor, tenemos oportunidad de arrepentirnos, de rasgar nuestro corazón y no nuestras vestiduras, de volver nuevamente al Señor para hallarle dispuesto a recibirnos así como el pródigo encontró a su padre esperándolo a la puerta con los brazos abiertos, no con reproches ni castigo, sino con nuevas vestiduras y anillo para hacerle fiesta. Nuestro Dios no es un Dios que se muestra cruel o vengativo sino que es justo y fiel, tardo para la ira y grande en misericordia.

La palabra nos relata que una noche se encontraba Jesús comiendo en compañía de cobradores de impuestos y pecadores y los

fariseos preguntaron a los discípulos ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores? *“Al oír Él esto, dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. Mas id, y aprended lo que significa: ‘MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO’; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”* Mateo 9:12-13.

La Palabra de Dios nos asegura que el Señor suplirá todas nuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria y una de esas riquezas consiste en la riqueza de misericordia. En otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados) (Efesios 2:3-5) Aunque nuestros pecados sean rojos como la grana, el Señor nos podrá hacer más blancos que la nieve para que podamos ser dignos de estar en su presencia por la sangre de Jesucristo.

En este año de la misericordia, aprovechemos la abundancia de misericordia y volvamos nuestro corazón al Señor pues aunque nos encontremos cerca de Él, siempre habrá un lugar más cercano en su corazón.

Antes que vengan los siete años de escasez vendrán años de abundancia y un elemento que será derramado es el amor fraternal. Esto es sumamente importante precisamente porque estamos atravesando una de las épocas más violentas de la historia de la humanidad y en 1 Timoteo capítulo 3 se nos advierte que los últimos tiempos serán difíciles y se describen 18 características que tendrán las personas, entre ellas amadores de sí mismos, aborrecedores de los padres, sin afecto natural, y todas nos llevan a un factor común que es la falta de amor.

La fraternidad es definida como la amistad o el afecto entre los hermanos o quienes se tratan como tales.

“Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía. Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras”. (Salmos 133:1, 2 LBLA)

Cuando vemos este texto comprendemos que las buenas relaciones entre nosotros los cristianos no se pueden dar solo por tener una buena educación o excelentes relaciones humanas, sino que es una unción enviada por Dios (el aceite) que hace que se pueda vivir en armonía, pero notemos que derrama esa abundancia sobre la cabeza de Aarón, enseñándonos que debe existir una cabeza ministerial para que sea dada esta bendición, ya que de la cabeza se derrama hasta el borde de las vestiduras.

EL AMOR FRATERNAL COMO SEÑAL

“Si os amáis los unos a los otros, el mundo tendrá la prueba de que verdaderamente sois mis discípulos.” (Juan 13:35 CST)

El Señor Jesús da un mandamiento (una orden) que nos amemos los unos a los otros, pero lo impresionante es que ese trato fraternal tendría un impacto en toda la gente y serviría para identificar a los discípulos.

¿Será que se nota en nosotros esta señal, el trato fraternal que tenemos es impactante para la gente que nos observa?

Veamos algunos aspectos de cómo se da este *“amaos los unos a los otros”* para entender la magnitud del amor fraternal.

“Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor,” (Efesios 4:2 LBLA)

Aquí lo que se nos pide es soportarnos

ABUNDANCIA DE AMOR FRATERNAL

POR: WILLY GONZÁLEZ

o tolerarnos unos a otros, comprendiendo que no somos iguales y que esas diferencias fueron puestas por Dios en cada uno, por lo que no podemos transformar a las personas a como quisiéramos que fueran.

“Soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacédlo vosotros.” (Colosenses 3:13 LBLA)



Parte del complemento de soportarnos unos a otros es perdonarnos unos a otros, ya que podemos llegar a ofendernos, pero la abundancia de amor fraternal nos permitirá ejercitarnos en el perdón y recuerde que dice unos a otros esto quiere decir que nos pueden ofender pero que nosotros también ofendemos en algún momento y es necesario reconocerlo y pedir perdón.

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.” (Hebreos 10:25 LBLA)

Uno de los elementos del amor fraternal es preocuparnos por aquellos que se han ausentado de la iglesia, exhortándolos a seguir congregándose y animando a los que

se han debilitado en la fe.

“Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.” (Efesios 5:21 NVI)

En la evolución del amor fraternal está el reconocimiento de autoridad, y sabemos que hay diferentes niveles de autoridad, la sujeción no se limita a la iglesia, sino abarca todos los ámbitos.

Reconocer ministros y sus delegaciones será parte de la abundancia de amor fraternal y esto implica no solamente asistir a una iglesia y ser bendecidos, sino reconocer al ministro como nuestra autoridad al ser cubiertos.

“Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.” (Colosenses 3:16 LBLA)

Aquí vemos otro elemento que es la enseñanza, parte de ese amor entre hermanos es aceptar las enseñanzas, pero también las amonestaciones que a veces no nos gusta recibir. Este es el equilibrio entre soportarnos y exhortarnos al ser amonestados por nuestros hermanos en base a la palabra de Dios.

“Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.” (Efesios 4:32 LBLA)

La amabilidad, la forma en que nos tratamos, es un factor más que está implícito en el amor fraternal, realmente este tema nos lleva a la reflexión y

al reconocimiento de la necesidad de esta abundancia en nosotros. Además al tener este tipo de comunión obtendremos un beneficio aun mayor: *“Pero si andamos en la luz, como Él está en la luz, entonces estamos unidos unos a otros, y la sangre de Jesús su Hijo, nos purifica de todo pecado.”* (1era de Juan 1:17 SB-MN) Al estar unidos por medio de esta abundancia nuestros pecados son perdonados por la sangre de Cristo.

Pidamos abundancia de amor fraternal ya que será una fortaleza para la iglesia en el final de los tiempos así como lo fue en el inicio de la misma. Y recordemos que *“Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.”* (1 Juan 4:19 NTV)

ABUNDANCIA DE DE AMOR

POR: HILMAR OCHOA



En términos muy sencillos, abundancia significa: *gran cantidad de algo*. Así que, abundancia del amor significa: *gran cantidad de Amor* o *Amor en grandes cantidades*. Cuando el Señor derrama bendición, lo hace abundantemente: “...*Derramaré bendición hasta que sobreabunde*” **Malaquías 3:10**. Cuando alguien le pide a Dios sabiduría, Dios se la dará abundantemente (**Santiago 1:5**). Dios es un Dios de abundancia.

Cuando José interpretó el sueño de Faraón, dijo que sobre toda la tierra de Egipto vendrían siete años de **Gran Abundancia** (**Génesis 41:29**). Me interesa resaltar “Gran abundancia” porque creo que la palabra **Gran** marca una diferencia importante, ya que en el idioma griego, según la concordancia Strong, la palabra “gran” se deriva de la palabra *gadol* (G1419), que además de traducirse *grande*, se puede traducir *excelente, muy grande, más grande, en extremo, mayor*. Esto significa que este tipo de abundancia fue distinta y superó por mucho a los tiempos de abundancia que se habían conocido hasta entonces.

Al saber que este evento que sucedió en Egipto es una sombra escatológica que señala el tiempo previo a la tribulación (siete años de hambre), podemos entender que el tiempo previo a la tribulación será marcado por una abundancia sin precedentes, una abundancia en extremo grande.

En la figura de lo que sucedió en Egipto, el propósito de la abundancia era preparar a la gente para enfrentar los siete años de

hambre. Sin embargo, en el caso de nosotros a quienes nos han alcanzado los finales de los tiempos, el propósito de la abundancia es distinto; ya no es para prepararnos para enfrentar los siete años de vacas flacas (siete años de tribulación), más bien, es para sacarnos de la Tierra y guardarnos de la hora de la prueba que habrá de venir sobre el mundo entero para probar a los que moran en la Tierra (**Apocalipsis 3:10**).

¿PORQUÉ ES TAN IMPORTANTE QUE ABUNDE EL AMOR?

La abundancia del amor nos ayudará a ser puros e irreprochables para el día de Cristo, por eso el apóstol Pablo oraba pidiéndole al Señor que el amor abundara más y más en la iglesia: “*Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento a fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprochables para el día de Cristo*” **Filipenses 1:9,10 (LBLA)**.

El amor es demasiado importante, al punto que la Biblia misma nos enseña que al ser comparado incluso con otras cosas tan importantes, las supera y/o sobrepasa. Por ejemplo: El apóstol Pablo cuando enseña acerca del amor, lo compara con la fe, los misterios, las obras, el conocimiento, la esperanza, los dones, el hablar en lenguas, etc. (**1 Corintios 13:1-3,8,13**) Y podemos aprender que el amor está por encima de todas esas virtudes y regalos tan hermosos y necesarios que cuando los agregamos al amor se potencializan. De ninguna manera trato de desvalorizar las demás cosas, lo que deseo es resaltar la relevancia del

amor, entendiendo que si el amor abunda en nosotros, todas aquellas cosas serán mucho más provechosas.

En síntesis el apóstol Pablo nos enseña que todo lo demás sin el amor **NO** nos aprovecha y tampoco nos sirve. Pero a la vez podemos entender que si el amor abunda, entonces al abundar los dones, la fe, el conocimiento, las obras, etc. Estas cosas alcanzarán su máximo propósito en nuestra vida. Lo que deseo dar a entender es que el amor es el potencializador más importante, es el ingrediente indispensable para que todo lo bueno sea bien aprovechado y de mayor beneficio.

El amor además de ser el fruto principal del Espíritu de donde se derivan los demás frutos, también es la esencia de la naturaleza de Dios. Recordemos que la Escritura dice que Dios es amor (**1 Juan 4:8,16**).

Cuando vemos las características del amor, de alguna forma, estamos conociendo la naturaleza de Dios. De tal manera que cuando la Escritura dice que el amor es paciente, nos muestra la paciencia de Dios, cuando dice que el amor nunca deja de ser, nos enseña lo eterno de Dios, cuando dice que el amor no hace nada indebido, nos enseña lo santo e inmaculado de Dios, cuando dice que el amor no guarda rencor, nos muestra el corazón perdonador de nuestro Dios, cuando dice que el amor todo lo cree, nos enseña la fidelidad de Dios y cuando dice que el amor todo lo soporta, nos enseña la tolerancia de Dios. (**1 Corintios 13:4-8 LBLA**).

Si el amor abunda en nosotros, prácticamente abundará en nosotros la naturaleza de Dios y cada una de las virtudes del amor comenzará a florecer en nuestra vida y entonces de ningún modo nos afectará abundar en todo lo demás. Por ejemplo: Cuando abunda el conocimiento sin que abunde el amor corremos el peligro de envanecernos o jactarnos. Sin embargo, el amor no se envanece y no es jactancioso. Entonces, si abundan juntos el conocimiento y el amor no habrá jactancia ni vanagloria.

Si abundamos en bienes materiales y no abundamos en amor, corremos el peligro de amar lo material al punto de volvernos avaros. Mientras que el amor no busca lo suyo, el amor es benigno, el amor es bondadoso. Entonces, si la abundancia material viene acompañada de abundancia de amor, seremos guardados de la codicia y la avaricia.

En conclusión, la abundancia del amor es vital para poder tener un equilibrio en la abundancia de todas las cosas. Oremos como el apóstol Pablo, pidiéndole al Señor la abundancia del amor en estos siete años de gran abundancia. ¡¡Maranatha!!

ABUNDANCIA DE GRATITUD

POR: JUAN LUIS ELÍAS

El tiempo que actualmente vive la humanidad y la iglesia, está profetizado en la Biblia en múltiples versos, escondido en múltiples relatos, que nos dejan ver cuáles serán los acontecimientos que sucederán en él.

Uno de estos relatos es el de los sueños de faraón interpretados por José, la interpretación de estos es que sobre la tierra de Egipto vendrían 7 años de hambre y escasez, los cuales serían precedidos por 7 años de abundancia. Este relato apunta proféticamente a los 7 años de la tribulación y gran tribulación, es decir la semana 70 de Daniel que está por cumplirse, obviamente si el sueño es profético en relación a la semana 70, lo debe ser en relación a los 7 años previos, es decir antes del periodo de tribulación vendrán sobre la iglesia del Señor 7 años de gran abundancia.

Si nosotros logramos entender que la semana 70 de Daniel está pronta a ocurrir, entonces entendemos que los siete años de abundancia ya están corriendo, esto hace que sea de vital importancia comprender cuál es la abundancia que Dios traerá en estos años sobre su pueblo, si bien Dios abunda material y económicamente, limitaríamos a Dios si pensamos que a eso se circunscribe a la abundancia que Él da, y un concepto así de errado haría que nos

perdiéramos de toda la abundancia que Dios quiere darnos, la cual tiene como propósito prepararnos para nuestra reunión con Él, el arrebatamiento.

Una abundancia que Dios quiere que tengamos está descrita en **Colosenses 2:7 (NBLH)** *“firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando (abundando) de gratitud (con acción de gracias).”*

Según el versículo anterior, nosotros debemos abundar en acciones de gracias, es decir abundar en demostraciones de gratitud a Dios, es necesario que seamos instruidos en esto, aprendiendo cómo se da y qué beneficios trae.

Así empezaré escribiendo que los sacrificios de acción de gracias están primeramente descritos en el libro de Levítico 7:12, y son descritos por última vez en Apocalipsis 7:12, cuando los seres vivientes adoran a Dios, es decir las acciones de gracias son una adoración que se da en los cielos y en la tierra, la gratitud a Dios es eterna, abundar en ella es abundar en cosas eternas, es hacer tesoros en los cielos.

Al buscar en la Biblia qué es lo que sucede después de dar acciones de gracias, podemos entender los beneficios que trae a nuestra vida hacer esto, describo a continuación algunos de estos:

En el Salmo 50:15 podemos ver que Dios

libra aquellos que lo invocan en la angustia, pero en el versículo anterior vemos dos características de aquellos que son librados: ofrecen sacrificios de acción de gracias a Dios y cumplen sus votos; abundar en gratitud a Dios hace que seamos oídos en la angustia, ejemplo de ello: Jonás desde el interior de leviatán, promete dar acciones de gracias y cumplir sus votos, luego de ello Dios ordena que el pez lo vomite. (**Jonás 2:9-10**).

El apóstol Pablo les aconseja a los filipenses (**Filipenses 4:6**), que no se afanen por nada y en el siguiente versículo les dice que la paz de Dios es la que guardará sus corazones y mentes del afán, pero antes, en la segunda parte del v.6, les dice cómo alcanzar esa paz, orando y suplicando con acción de gracias, la acción de gracias atrae la paz de Dios.

Mateo 15:36, Marcos 8:6, Juan 6:11 describen cómo el Señor Jesús hace el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, pero antes de que suceda esta multiplicación da gracias al Padre, la acción de gracias permite que lo poco se multiplique, que la provisión aunque sea poca sobreabunde.

En **Juan 11:41-44** se describe el momento de la resurrección de Lázaro, antes de llamarlo a que saliera de la tumba, el Señor Jesús le da gracias al Padre, siendo la palabra griega que se usa para decir dio gracias, de la misma raíz, en forma de verbo, de **Colosenses 2:7**, es decir para que alguien resucite en lo físico o en lo espiritual, primero hay que dar un sacrificio de gratitud.

La acción de gracias, es como una llave, con la cual podemos entrar por las puertas del templo de Dios (**Salmos 100:4**) que permite que seamos oídos en la angustia, que seamos llenos de la paz de Dios, que haya multiplicación en los momentos de necesidad, que sucedan milagros, que los alimentos sean santificados, entre algunos de los beneficios que nos da hacerlo.

Impresionantemente, cuando el Señor Jesucristo instituye la Santa Cena, antes de partir el pan da gracias al Padre, lo mismo antes de compartir el vino, antes de cambiar la ley, antes de establecer el mejor y nuevo pacto, antes de sustituir la pascua por la Santa Cena, el Hijo de Dios da Gracias. Él nos enseña con el ejemplo, ya que la voluntad de Dios es que demos gracias en todo (**1 Tesalonicenses 5:18**).

Jeremías 33:11 describe como el novio, la novia y los que dan sacrificios y acciones de gracias dan voces de júbilo y alegría, esto una sombra en la que la novia del cordero está rodeada de acciones de gracias, su corazón abundó en gratitud hacia Dios que la salvó, esta es una de las características de aquella que será esposa del Cordero.



ABUNDANCIA DE SATISFACCIÓN

POR: FERNANDO ÁLVAREZ

El Apóstol Pablo en la carta a los Filipenses en su primer capítulo declara: que el vivir es Cristo y el morir es ganancia, seguidamente reflexiona acerca de las ventajas de vivir o morir, haciendo la aclaración que morir para estar finalmente con Cristo es mucho mejor; sin embargo, también está consciente de su llamado y de la necesidad de seguir ministrando a la Iglesia del Señor.

Concluye que seguir en esta tierra resulta fructífero desde la perspectiva ministerial, razón por la que se dirige nuevamente a los Filipenses de la siguiente manera: *“para que vuestra profunda satisfacción por mí abunde en Cristo Jesús a causa de mi visita otra vez a vosotros”* (**Filipenses 1:26**), como dándonos a entender que los Filipenses experimentaron mediante la visita apostólica, una satisfacción abundante por la presencia de Pablo, al cual consideraron un verdadero enviado (apóstolos) de nuestro Señor Jesús.

Esta porción de la biblia nos ilustra, no solo el reconocimiento de autoridad delegada, sino también la abundante gratitud ante el Señor por el regalo recibido y es que las personas en general, manifiestan este tipo de expresiones, cuando son objeto de algún obsequio o designación que anhelan grandemente en sus corazones, mientras que los regalos de Dios pasan mayormente desapercibidos.

Veamos entonces la naturaleza de los regalos de Dios y su relación con nuestra abundante satisfacción a la manera de la Iglesia de Filipos.

LAS COSAS QUE SATISFACEN EN LO MATERIAL

En lo material, la satisfacción es un estado de bienestar a partir de experiencias, acciones u objetos que hacen sentir satisfecho o completo al que los recibe, haciéndolo experimentar estados de confianza o seguridad, de jactancia dice el original griego; lo cual nos permite entender que satisfacción es igual a jactancia.

Identifiquemos algunos ejemplos en la Biblia: los que se jactan o encuentran satisfacción en sus riquezas (**Salmos 49:6**), los que se jactan con su boca, con sus propias palabras (**Salmos 59:7**), la jactancia del corazón impío (**Proverbios 10:3**), etc.

Todos estos ejemplos demuestran satisfacción o jactancia en cosas que un día dejarán de ser, en preseas o regalos que envejecerán y desaparecerán; mientras que las cosas eternas permanecerán para siempre.

LOS REGALOS DE DIOS PRODUCEN ABUNDANTE SATISFACCIÓN

Esto se refiere a la confianza y seguridad que infunde dentro de la Iglesia, cada uno de los regalos de Dios, dice la palabra que todo Don perfecto y toda buena dádiva descende del Padre de la luz que está en el cielo (**Santiago 1:17**), y esta es abundante, lo cual quiere decir que sobrepasa nuestras propias expectativas.



EL REGALO DE LA SALVACIÓN

En Romanos 5 podemos observar la relación que tiene la transgresión o pecado de un solo hombre, sobre muchos y cómo la dádiva o el regalo de salvación surgió a causa de esas transgresiones; esto resulta verdaderamente impresionante si consideramos que el juicio surgió por una sola transgresión y el regalo de Dios por las muchas transgresiones.

La relación es inversamente proporcional, por esa razón es que los regalos de

Dios, comenzando por la salvación, son verdaderamente abundantes, tanto en la dimensión colectiva como en lo individual, note usted que la palabra dice que nuestras transgresiones fueron abundantes por eso ahora la gracia abunda en nosotros (**Romanos 5:20**) y el Señor dice que su propósito es que todos por un mismo sacrificio procedamos al arrepentimiento (**2 Pedro 3:9**).

En este momento vale la pena recordar a María y el perfume de nardo, el cual manifiesta esa abundante seguridad respecto a su redención y la abundante confianza con la cual se acercó al Señor Jesús (**Hebreos 4:16**) y demostrar que había sido perdonada en extremo y que por eso amaba en extremo.

Por lo tanto, la abundante satisfacción se materializa en abundante amor, por eso la Biblia dice que al que mucho se le perdona, mucho ama; en otras palabras al que se le perdona en abundancia, ama con abundancia y por eso tiene abundancia de seguridad y confianza.

REGALOS EN FORMA DE HOMBRES

“Por tanto, dice: CUANDO ASCENDIÓ A LO ALTO, LLEVÓ CAUTIVA UNA HUESTE DE CAUTIVOS, Y DIO DONES A LOS HOMBRES.” **Efesios 4:8**. Este versículo en la versión amplificada se lee *“regalos en forma de hombres”*, de tal forma que los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros se constituyen en una dádiva de Dios al ser delegados por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Esta afirmación nos conduce al inicio de este artículo “Los filipenses”. Recuerde que los cinco ministerios tienen como tarea equipar a los santos para la obra del ministerio, lo cual se convierte en la obra de Dios, y es a los filipenses a los que Pablo les dice: El que comenzó la buena obra, la perfeccionará o terminará y para ello dejó cinco regalos en forma de hombres.

Esto lo que significa es que la Iglesia y cada uno de nosotros, al recibir la ministración quintuple nos estamos asegurando estar en la obra de Dios, por eso el Señor Jesús les dijo: *“pero si las hago, aunque a mí no me creáis, **creed las obras; para que sepáis y entendáis que el Padre está en mí y yo en el Padre**”* **Juan 10:38**.

Finalmente deberíamos de reflexionar cuánto nos ha perdonado el Padre y estar conscientes que estamos siendo moldeados por su mano amorosa, de tal manera que aprendamos a estar muy agradecidos porque mucho se nos ha perdonado y a estar satisfechos por ser objeto de su obra.

“Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para vosotros, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra.” **2 Corintios 9:8**

El contexto de este verso nos hace recordar quiénes fueron los Corintios. Como un breve recordatorio deberá saber que en estas cartas se describen algunos problemas en la iglesia y en aspectos históricos, que esta ciudad era un puerto y un lugar importante no solo en términos económicos, sino religiosos e intelectuales de la época.

Podríamos pensar que aquella iglesia pudiera ser un reflejo de la iglesia como un conjunto de personas de la actualidad. En general, el ser humano no ha sino evolucionado en sus conocimientos pero en cuanto a la condición espiritual, todos seguimos siendo necesitados de Dios.

Precisamente es en este capítulo que vemos cómo el apóstol se dirige a los Corintios como una iglesia colaboradora y dispuesta a ayudar. Les hace reflexionar que la ofrenda va dedicada al Señor y que existen principios que prevalecen sobre nuestras actitudes. La bendición ministrada por el apóstol queda plasmada en el verso 8 y acuñada, desde otra perspectiva, en el verso 9. Pero, ¿qué significa la abundancia de toda gracia?

Reflexione si usted quisiera todos los favores de Dios abundando en su vida, aprendamos más sobre esta enorme bendición.

“Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.” Romanos 5:20-21.

Esta es una hermosa y poderosa realidad. Lo primero que Dios quiere es darnos la oportunidad de salir del pecado y realmente no importa la cantidad, ni la forma de pecado. Dios está diciéndonos que si hay abundante pecado, hay aún mayor cantidad de gracia para que ya no sea el pecado quien nos gobierne, sino que obtengamos la vida eterna, por medio de la justicia que viene de Dios en Jesucristo. ¡Aleluya!

Y esta obra de Dios sigue vigente hoy para usted y para todos aquellos que se acerquen a pedir esta gracia. No está limitada en cantidad ni tampoco a personas. Solamente se trata de pedirla, pero se pide por medio de la reconciliación con Jesucristo, es decir, de reconocerle como Señor y Salvador.

Quisiera ilustrarle en forma sencilla ¿qué

ABUNDANCIA DE GRACIA

POR: RAYMUNDO RODRÍGUEZ



es la gracia? Gracia es la instancia legal que desplaza el dominio del pecado como una instancia legal también. Había una ley que era contraria a la humanidad y la gracia, se constituye en una nueva ley que reemplaza la anterior. Sin embargo no está activa para todas las personas. *“Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.” Romanos 6:14.*

Claro está, que la forma para que se active es por medio de reconocer a Jesucristo como Señor y Salvador pues es Él quien es considerado el autor y consumidor de este nuevo esquema legal.

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco inferior a los ángeles, es decir, a Jesús, coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios probara la muerte por todos. Porque convenía que aquel para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas, llevando muchos hijos a la gloria, hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos.” Hebreos 2:9-10

Pero vea también que esta sobreabundancia tiene sus consecuencias; el fin u objetivo es que tenga lo suficiente, en todo momento y en todas las cosas.

Entonces la sobreabundancia empieza con la gracia que nos libera del pecado y continúa con toda nuestra vida. Por eso es que el evangelio es para vivir bien. Observe que esto no es dinero, es calidad de vida y esencialmente en lo espiritual aunque muy bien sabe usted, que Dios cuida de toda nuestra vida y atiende todas nuestras necesidades.

“Porque si por la transgresión de uno, por

éste reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.” Romanos 5:17.

Por gracia entonces, recibimos la salvación. *“Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios.” Efesios 2:8.*

Por gracia también, recibimos consolación. *“Y que nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por gracia, consuele vuestros corazones y os afirme en toda obra y palabra buena. 2 Tesalonicenses 2:17.”*

Este es un don de Dios, pero veamos que es Dios mismo quien cumplirá en nosotros, a través de Su don, el plan que tiene para nuestras vidas. Ponga atención a que no es el don sino en esencia, el dador del don quien obra. Esto es como “gracia sobre gracia” porque no es que el don de Dios se encargue de nosotros, sino que Dios mismo lo hace.

“Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo, El mismo os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá.” 1 Pedro 5:10.

En conclusión, abundancia es un excedente de lo que todavía existe, permanece y está en uso, es lo que sobrevive, supera a una medida y está a disposición inmediata. Tiene preminencia y sobresale. Es algo que cae sobre uno en gran medida.

Amado hermano, la gracia de Jesucristo tiene estas características y son para usted. Para que disfrute la vida que Dios le da y que sea agradecido por éstas y tantas maravillas más que están a su favor.

“**P**orque toda generosidad que abunda en ustedes llega de las manos de Dios, para que teniendo siempre lo suficiente en todo, abunden para toda buena obra”. **2 Corintios 9:8** Peshitta.

Cuando se habla del término abundancia, las personas lo asocian con facilidad en lo material; sin embargo, la Biblia describe diferentes tipos, dentro de ellos la abundancia para toda Buena Obra, la que el apóstol Pablo dijo que se podría dar como consecuencia de recibir todo lo necesario de parte de Dios, quién sabe lo que necesitamos antes de que lo pidamos (**Mateo 6:8**), y quien es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (**Efesios 3:20**).

La palabra Abunden se traduce del griego “Perisseu” (G4052), la que se puede definir como estar por encima de una cantidad, medida, exceder, ser maravilloso. La frase toda Buena Obra se traduce de los términos “Agadsos” (G18) la que también se puede definir como algo de buena naturaleza, de beneficio, útil, honorable, distinguible, alegre, feliz; y de “Ergon” (G2041) la cual también se puede traducir como acto, labor, trabajo, empleo, tarea, obra, entre otras.

De lo anterior podemos definir que La abundancia de toda buena obra, es aquel acto, trabajo u obra, de buena naturaleza, honorable, que excede una medida o cantidad predefinida, el cual es de utilidad o de beneficio para una o varias personas. Una buena obra puede ser confundida con facilidad con el altruismo, el cual puede ser la tendencia de procurar el bien a otras personas, muchas veces en búsqueda de obtener algún beneficio a cambio.

Dentro de las buenas obras, se encuentra la beneficencia, el compartir los bienes propios con los necesitados, estos son los sacrificios que agradan a Dios (**Hebreos 13:16**).

Las buenas obras deben hacerse por el Espíritu Santo, con amor, gozo, paz, paciencia y bondad (**Gálatas 5:22**), estas deben ser resultado de un orden, “*Repartió, dio a los pobres...*” **2 Corintios 9:9**; de lo recibido del Señor debemos dar primero el diezmo, las ofrendas, dar lo necesario en nuestra casa, para luego hacer buenas obras con los necesitados, cuando cumplimos este ciclo somos de nuevo abundados para dar más (**2 Corintios 9:11**).

Nosotros fuimos hechos a hechura del Señor, creados en Cristo Jesús, para andar en buenas obras, las que Él preparó de antemano (**Efesios 2:10**), esas que producen fruto agradable al Señor y crecimiento en

ABUNDANCIA DE TODA BUENA OBRA

POR: OSWALDO DANIEL GUTIÉRREZ



el conocimiento de Dios (**Colosenses 1:10**).

El Dios de paz por la sangre del Señor nos hace aptos (**Hebreos 13:20-21**), como vasos de honra nos santifica, nos hace útiles y dispuestos para toda buena obra (**2 Timoteo 2:20-21**).

Aunque el solo hecho de hacer buenas obras ya es beneficioso para nosotros, ya que esto es agradable al Señor, también estas conllevan otros beneficios, tales como que el que las hace busca y encuentra gloria y honra, e inmortalidad (**Romanos 2:7**); además se recibe alabanza en lugar de temor infundido de las autoridades o gobernantes seculares (**Romanos 13:3**).

El Señor Jesús por medio de su palabra, nos enseñó que debemos ayudar a los necesitados, que es más bienaventurado dar que recibir (**Hechos 20:35**); el termino dar viene de “dídomi” (G1325) y se puede traducir como “hacer misericordia”. Cuando le damos al necesitado al Señor le prestamos (**Proverbios 19:17**).

El Señor Jesucristo dijo qué tipos de buenas obras hacen sus benditos, los que heredaran el reino de Dios, y estas com-

prenden compartir alimento y bebida, el hacer misericordia o tener amor por el extranjero, proveer ropa a los que no tienen, visitar a los enfermos y a los presos (**Mateo 25:35-40**).

Las obras anteriormente descritas forman parte del ayuno que le agrada al Señor, este también comprende las obras que se describen en la Biblia Torres Amat, las cuales son deshacer contratos injustos, cancelar obligaciones que oprimen, dejar en libertad a los que han quebrado y quitar todo gravamen; los que ayunan así, brillarán como la luz de la aurora, y sus heridas sanarán muy pronto; delante de ellos irá la justicia y detrás de ellos, la protección de Dios (**Isaías 58:6-8**).

El tener abundancia de pan y no dar, era unos de los pecados de Sodoma, quienes acostumbraban a no extender su mano al afligido y menesteroso, aunque tenían en abundancia para hacerlo (**Ezequiel 16:49**).

El apóstol Santiago dio a entender que las buenas obras eran parte de una religión pura e incontaminada delante de Dios y estas comprendían visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción (**Santiago 1:27**), hay que dejar claro que esto debe hacerse por el Espíritu Santo, ya que el mismo apóstol Pablo dijo que había que honrar a las que en realidad eran viudas, dando a entender que algunas podrían serlo solo en la carne (**1 Timoteo 5:23**). Rut (figura de la iglesia) es un claro ejemplo de quién atendió a una verdadera viuda, a Nohemí su suegra. Booz (figura del Señor Jesucristo) le dijo a Rut que sabía en detalle todo lo que había hecho con su suegra (**Rut 2:11**), como por ejemplo el que no la abandonó cuando murió su marido como lo hizo Orfa (**Rut. 1:14**), estuvo dispuesta a dejar su tierra, su parentela sus dioses, y recibir al único y verdadero Dios como su Dios (**Rut. 1:16**); además trabajó para ella y para su suegra (**Rut. 2:1-9**). El realizar estas obras tuvo como consecuencia que Booz bendijo a Rut con una doble bendición: “*Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte*” **Rut 2:12 LBLA**.

Amado lector estamos viviendo los siete años de abundancia, abundemos en buenas obras.



ABUNDANCIA DE LIBERALIDAD

POR: RAMIRO SAGASTUME

Definitivamente tenemos la bendición de estar viviendo el final del final de los tiempos, es una época hermosa y su vez peligrosa porque el enemigo de nuestras almas está acechando para que nuestro amor descienda y así nos detengamos en nuestro caminar y dejemos de esperar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Al igual que en el tiempo de José, cuando interpretó el sueño de Faraón, de las siete vacas flacas (7 años de tribulación) que se comían a las siete vacas gordas (7 años de abundancia) que habían salido antes; de esa forma entendemos que antes de que vengan esos siete años de tribulación, Dios está enviando siete años de abundancia; (antes de la venida del Señor) y esa abundancia no es solo de las cosas materiales. Una de las abundancias que menciona la Biblia es la siguiente: *“pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.”* **2ª. Corintios 8:2 LBA.**

Entonces podemos concluir que una de las abundancias que debemos pedir y buscar es el *“dar con liberalidad”*. Lamentablemente dentro de las cosas que ancestralmente se tiene en Latinoamérica, es el pedir siempre, y no dar. Ahora entendemos por la palabra del Señor que de la misma forma que estábamos fracturados en nuestro amor, y quizás muchos piensan que no pueden amar, esa fractura es quitada cuando entendemos que el Señor Jesucristo nos amó primero, y nos hace aptos para poder amar, pues escrito está: *“Porque de tal ma-*

nera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, más tenga vida eterna.” Jn 3:1 LBA 3:16. Así mismo, podemos ser sanados en nuestra manera de dar.

Vemos que la naturaleza de Dios es dar, no con límites, sino con liberalidad, es decir, no con mezquindad y sin esperar nada a cambio. También vemos que si no tenemos sabiduría y se la pedimos, Él nos la dará. *“Y si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídale a Dios, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar; y le será dada.”* **Santiago 1:5 RVA.**

Cuando nosotros damos Dios se activa un círculo virtuoso, Él nos da más y volvemos a dar y Él nos vuelve a dar: *“Con generosidad le darás, y no te dolerá el corazón cuando le des, ya que el SEÑOR tu Dios te bendecirá por esto en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas. Porque nunca faltarán pobres en tu tierra; por eso te ordeno, diciendo: “Con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra.”* **(Deuteronomio 15:10-12).**

Sin lugar a dudas Dios nos da la oportunidad para ser bendecidos y esa bendición es “dar” con liberalidad, con holgura y aún sin esperar un “gracias” y es uno de los dones que debemos anhelar. *“Cuando, pues, hagas obras de misericordia, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. De cierto os digo que ellos ya tienen su recompensa.”* **RVA Mateo 6:2.**

No debemos dar para ser vistos, y no se enmarca solo en cosas materiales, por-

que Dios te ha dado dones espirituales los cuales también debemos ponerlos a disposición de la iglesia, por ejemplo dones de sanidad, enseñanza etc., *“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.”* **(Mateo 10:8 SRV).**

También podemos ver que hay pobres que son tan ricos por la forma de dar *“pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad. Porque yo testifico que según sus posibilidades, y aún más allá de sus posibilidades, dieron de su propia voluntad.”* **2 Corintios 8:2-3 LBA.**

Acabamos de tener una fiesta muy hermosa, nuestro Retiro de Verano, y esta fue una oportunidad que Dios nos dio para poner por obra el don de la liberalidad; algunos dieron su servicio desde el amanecer hasta altas horas de la noche en diferentes actividades, por ejemplo: cuidando carros, poniendo sillas, haciendo limpieza, cuidando a los hermanos, haciendo comida, manejando algún equipo, etc. Otros abrieron las puertas de su hogar y hospedaron hermanos, ofrendaron alimentos, dieron medios de transporte, en fin todos nos dimos cuenta que gracias a Dios estamos en medio de una congregación que tiene activo este don de liberalidad y por consiguiente tiene esta abundancia. *“Porque no es injusto Dios para olvidarse de vuestra labor y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, con los servicios que habéis prestado y prestáis a los santos.”* **Hebreos 6:10 BJ2.**

OBRA MISIONERA

MINISTERIOS EBENEZER

“Dios bendice a los que cuidan a los pobres y los pondrá a salvo cuando vengan las dificultades”

Salmo 41:1



Recuerda que puedes hacer tu donativo, comunícate al
☎ 2494-0300 o dirígete a la 13 av. 27-68 zona 5.

MINISTERIOS EBENEZER



SANTA CENA

6 y 7 de Junio

IGLESIA DE CRISTO EBENEZER

8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M



ENTRADA GRATUITA

www.ebenezer.org.gt

TRANSMISIÓN EN VIVO